

Un modelo futuro.

Por: Claus Meyer. pressenza. 21/07/2020

La crisis del coronavirus ha dejado muy claro que el sistema económico y social mundial no es el adecuado ni para el presente ni para el futuro. Sin embargo, hay un gran anhelo de volver a la «normalidad», porque la pandemia nos afecta a todos de diferentes maneras. Pero no debemos olvidar que: la «normalidad» no es un objetivo conveniente. Necesitamos un modelo diferente.

El coronavirus ha alterado todo el ámbito económico. Cada día, aquellos en el poder toman nuevas decisiones para ayudar a aquellas personas que tienen problemas financieros. Ahora que la regla de oro presupuestaria se ha convertido en una avalancha de dinero, el objetivo es proteger la economía de muchos colapsos. Quieren mantenerlo como era antes del coronavirus. Los gobernantes quieren brindar toda la ayuda con dinero, incluso las bonificaciones deben ser apoyadas. Se muestra la preocupación de que después del fin del coronavirus es inminente un gran colapso de la economía, de ahí esta generosidad. Luego están las expresiones como programa de reconstrucción, que muestran que no se consideran los problemas climáticos.

La República Federal de Alemania y también la Unión Europea deberían volver a la «normalidad» o al menos salvarse del colapso financiero, por lo que el pensamiento comunitario necesario ha sido un fracaso durante mucho tiempo. Parece que todos los que tienen algo que decir quieren superar a los demás en el suministro de dinero.

En muchas reuniones se establece cómo los problemas detallados que están actualmente pendientes sólo pueden ser resueltos mediante la creación de más dinero. Y aparentemente los problemas sólo se pueden resolver con dinero. El único problema es que la creación de dinero es dinero de deuda que un día tiene que ser pagado. Usted carga a la próxima generación, pero no habla de eso. Se han creado dificultades que tendrán un efecto muy negativo mucho más adelante.

En este momento, el sistema monetario actual está mostrando su verdadera cara. En lugar de poner toda su energía en salvar el clima, está tratando de devolver la economía a la «normalidad», sin importar cómo. No importa lo que

se fabrique, lo principal es que la economía está en pleno auge. De esta manera, el dinero debe ser devuelto al tesoro del estado a través de los impuestos. ¿No es eso un poco mezquino?

En este momento son los bancos y el Banco Central Europeo los que se enfrentan a una crisis y no tienen ninguna solución a mano, pero todo el sistema financiero está en un terreno muy inestable. Por lo tanto, se trata de un peligro adicional que ni siquiera es mencionado por los medios de comunicación. Se están lanzando paquetes de estímulo económico, también conocidos como el programa de reconstrucción, no para remediar las deficiencias, no, sólo para volver a verter dinero en el tesoro del estado. Y los programas sólo apoyan a la industria. Los mercados bursátiles y las acciones también deben ser abolidos, siempre fueron sólo el patio de recreo de los ricos. Son responsables conjuntamente de la explotación de las personas, la naturaleza y el medio ambiente. Este comportamiento tan disparatado y dañino ya no encaja en la actualidad. Sólo con más razón se le puede conceder una existencia a la especie humana.

Y es por eso por lo que un cambio de dirección debe ser implementado lo más rápido posible. Otro sistema monetario (por ejemplo, la Teoría Monetaria Moderna), junto con el ingreso básico incondicional, por otra parte, sería capaz de resolver tales problemas con bastante facilidad. Todos los empleados no se habrían metido en una situación financiera precaria a causa de una pandemia. El BCE continuaría entonces apoyando a todos los involucrados sin que fuera necesario ningún gasto adicional. Las empresas no se verán obligadas a declararse en quiebra por esta razón. De esta manera, no surgirá ningún problema ni siquiera en el caso de una pandemia. Así que si, en el mejor sistema monetario impositivo, los grandes derrochadores de energía se ubican, entonces los impuestos de aquí merecerían el nombre de impuestos. Aquí es donde se pueden utilizar los recursos financieros para hacer frente a la crisis climática. Esto también incluye cambios para que los medios de subsistencia de todos sean más sostenibles. Al mismo tiempo, el BCE pondría una vez más la cohesión de la familia y la sociedad en primer plano.

Y aquí es donde los hallazgos sobre las restricciones debido al coronavirus pueden ser muy útiles; ya muestran posibles formas que son tan necesarias para proteger el clima. ¿Por qué necesitamos el crecimiento económico, qué ventaja da trabajar en el sistema de dinero completo para resolver los problemas, pero no para llenar el tesoro del estado con impuestos? Aquí, es donde entra en juego la gran ventaja del sistema de la Teoría Monetaria Moderna, ya que el dinero es generado directamente



por el estado y todos los impuestos se utilizan sólo para desnaturalizar el dinero. Los impuestos son entonces útiles para limitar el daño extremo a la tierra y la naturaleza.

Cada país debe ser, por supuesto, el dueño de su propia moneda, cada país sólo debe ser responsable de su propia creación de dinero. La divisa común actual, el euro, estuvo cargada de problemas desde el principio y sumió al sur de Europa en grandes dificultades. A nadie le gustaría hacerse cargo de las deudas de otro. Los rescates bancarios no serían necesarios, porque los bancos sólo se han convertido en administradores de dinero, no deben crear dinero por sí mismos, por lo que la especulación ha llegado a su fin.

Con la democracia directa, la voluntad del pueblo entra en juego, las luchas de poder de los partidos ocupan mucho tiempo, las donaciones influyen en las decisiones. Las grandes empresas en manos de unos pocos deben ser sustituidas por cooperativas, siendo los empleados también copropietarios. Las empresas no están condenadas a maximizar los beneficios, sino que tienen la tarea de proporcionar los servicios necesarios para abastecer a todo el mundo. Qué gran progreso, cuando las empresas ya no necesiten ser salvadas por problemas financieros. Qué gran progreso, si el propietario no puede simplemente cerrar o trasladar una empresa, porque todos los empleados son los propietarios. Las empresas ya no pueden quebrar, porque en caso de una caída de las ventas todos los miembros de la empresa pueden limitar sus derechos. Por fin, el dinero ya no sería visto como la atención de hoy, sino sólo como una herramienta. Entonces también es innecesario crear puestos de trabajo. Hay suficiente trabajo.

Todo esto puede ser descartado como una utopía, sólo entonces el daño causado tomará una escala que es irreparable. Pero un poco de reflexión debería ser útil. Sólo hay que seguir las predicciones de los científicos una vez. Sin embargo, un cambio es posible cuando se reconoce finalmente cuánta desgracia ha traído al mundo este mismo sistema monetario, cuánta dependencia y esclavitud se ha creado, cuánta gente vive en condiciones indescriptibles. El dinero de hoy en día crea súper ricos cuyo lujo está fuera de proporción con sus logros. Nos guste o no, somos en parte responsables de estas condiciones inaceptables que aún prevalecen. Y es el sistema monetario que está hecho por el hombre y puede ser cambiado con tan poco esfuerzo.

Por lo tanto, cada individuo está convocado a asumir la responsabilidad no sólo de detener estos desarrollos, sino de tomar esos nuevos caminos que conducen a salir del estancamiento de la civilización.

LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ

Fotografía: pressenza.

Fecha de creación 2020/07/21